

TEMA: LA FAMILIA DE DIOS.

TEXTO: LUCAS.8:19-21.

INTRODUCCIÓN:

Entonces su madre y sus hermanos llegaron a donde Él estaba, pero no podían acercarse a El debido al gentío.

V.20. Y le avisaron: Tu madre y tus hermanos están afuera y quieren verte.

V.21. Pero respondiendo El, les dijo: Mi madre y mis hermanos son estos que oyen la palabra de Dios y la hacen.

Aquí vemos un relato de la vida de Jesús cuando estuvo aquí en la tierra, Jesús estaba enseñando a una multitud entonces llega la familia de Jesús y quieren platicar con Él, alguien le dice que su familia lo está buscando, pero Jesús hace ver que su verdadera familia son los que oyen la palabra de Dios y la hacen.

Jesús le dio más importancia a la familia espiritual que a la familia de sangre carnal.

Este debe ser nuestro mayor interés por la familia espiritual que por la familia carnal que tengamos.

Pero lamentablemente muchos cristianos para ellos lo más importante es su familia carnal de sangre que la familia espiritual.

Y aunque muchas veces digamos lo contrario, nuestros hechos dicen y demuestran quien es más importante en nuestra vida, la familia carnal muchas veces.

Veremos en este estudio que es lo más importante o cual era la familia verdadera de nuestro Señor Jesucristo.

Para que así le imitemos y podamos glorificar a Dios en nuestra vida como Él se lo merece.

¿CUAL ES MI FAMILIA?

Hagámonos esta pregunta:

¿Cuál es mi familia verdadera?

Tenemos dos familias una que es carnal- Ósea de nuestra propia sangre y la otra que es la espiritual que son mis hermanos en la fe.

¿Pero para mí cual es la más importante?

Si contestamos la espiritual debemos de demostrarlo con hecho y no solo de palabras.

Para Jesús su familia eran aquellos que oyen y hacen la voluntad de su Padre.

Lucas.8:19-21. Entonces su madre y sus hermanos llegaron a donde Él estaba, pero no podían acercarse a El debido al gentío.

V.20. Y le avisaron: Tu madre y tus hermanos están afuera y quieren verte.

V.21. Pero respondiendo El, les dijo: Mi madre y mis hermanos son estos que oyen la palabra de Dios y la hacen.

Jesús hermano no salió corriendo cuando le dijeron allí esta tu madre y tus hermanos, Él no dejó de seguir predicando porque allí estaban su madre y sus hermanos al contrario Él siguió predicando a la multitud y aprovecho para enseñarles sobre quien es verdaderamente su madre y sus hermanos.

Para Jesús lo más importante no era su familia carnal de sangre sino la espiritual.

¿Imaginémonos que Jesús dijera que lo más importante es la familia espiritual?

Y hubiera salido corriendo a buscar a su familia material.

¿Qué ejemplo daría a la multitud a la cual le estaba predicando?

Muchas veces pasa esto entre los hermanos dejamos de asistir a las reuniones por que llega un familiar de lejos y no podemos dejarlo solo.

No debemos dejar a Dios en segundo lugar.

¿Qué estamos demostrando con esto? Que para mí es más importante estar con mi familia carnal que con mi familia espiritual.

Todo lo contrario, a Jesús.

Esto me recuerda de un hermano ancianito que ya murió pero que fue un digno ejemplo para mí, Él hermano vivía solo era muy pobre, tenía una hermana en la carne que tenía dinero pero que llegaban a visitarlo los días domingos y le llevaban comida y dinero, pero Él hermano nunca dejó de ir a los servicios de la iglesia por estar con su familia.

Aunque esta se enojara una vez estaba en la adoración el día domingo llegó su familia a buscarlo y Él no salió, aunque su familia le traía dinero y comida que necesitaba, pero Él no salió no dejó la reunión.

Y cuando yo vi esa convicción del hermano me ayudó mucho y lo pongo de ejemplo siempre, si así fuéramos todos los cristianos la iglesia del Señor crecería muy rápidamente.

Pero muchas veces para nosotros lo más importante es la familia el trabajo, y no la familia espiritual.

¿Cuántos de nosotros dejamos las reuniones cuando llega un familiar o amigo a visitarnos?

En vez de invitarles a las reuniones y demostrarle que lo más importante para mí es mi familia espiritual.

Es por eso que Jesús dijo: Que teníamos que dejar todo por Él.

Lucas.14:25-27, 33. Grandes multitudes le acompañaban; y El, volviéndose, les dijo:

V.26. Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre y madre, a su mujer e hijos, a sus hermanos y hermanas, y aun hasta su propia vida, no puede ser mi discípulo.

V.27. El que no carga su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

V.33. Así pues, cualquiera de vosotros que no renuncie a todas sus posesiones, no puede ser mi discípulo.

Por eso tenemos que dejar padre, madre, hermanos y hermanas, hijos.

Eso no debe ser lo más importante para nosotros sino Dios, y si Dios ocupa el primer lugar en mi vida también lo será la familia espiritual, así como para Jesús.

Lucas.9:57-62. Y mientras ellos iban por el camino, uno le dijo: Te seguiré adondequiera que vayas.

V.58. Y Jesús le dijo: Las zorras tienen madrigueras y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.

V.59. A otro dijo: Sígueme. Pero él dijo: Señor, permíteme que vaya primero a enterrar a mi padre.

V.60. Mas Él le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; pero tú, ve y anuncia por todas partes el reino de Dios.

Otro también dijo te seguiré.

V.61. También otro dijo: Te seguiré, Señor; pero primero permíteme despedirme de los de mi casa.

V.62. Pero Jesús le dijo: Nadie, que después de poner la mano en el arado mira atrás, es apto para el reino de Dios.

Lo más importante es la familia de Dios, no hay nada más importante que esto. Dios debe de ocupar el primer lugar en mi vida.

Es cierto que perderemos nuestra familia carnal de sangre por la causa de Cristo, pero vamos a ganar una familia muchos más grande y mejor.

Mateo.19:29. Y todo el que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o hijos o tierras por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

Por eso Pablo le decía a Timoteo que debía de ver a los ancianos como a padres, a los jóvenes como a sus hermanos, a las ancianas como a madres, y a las más jóvenes como a hermanas.

I Timoteo.5:1-2. no reprendas con dureza al anciano, sino, más bien, exhórtalo como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos,

V.2. a las ancianas, como a madres; a las más jóvenes, como a hermanas, con toda pureza.

Para Jesús era más bienaventurado aquel que oye y hace la voluntad de su padre.

Lucas.11:27-28. Y sucedió que mientras decía estas cosas, una de las mujeres en la multitud alzó su voz y le dijo: ¡Dichosa la matriz que te concibió y los senos que te criaron!

V.28. Pero Él dijo: Al contrario, dichosos los que oyen la palabra de Dios y la guardan.

Antes que su madre carnal. Su madre materna.

Sabemos lo importante que es nuestra madre, pero para Jesús lo más importante los bienaventurados, los felices dichosos son aquellos que hacen su voluntad.

¿Hermanos quién es más importante para mí? ¿Mi familia carnal? O ¿Mi familia espiritual?

Preguntémonos: ¿Si mi hermano carnal está enfermo que haría yo?

¿Lo iría a visitar? ¿Le llevaría algo le ayudaría con los gastos de sus medicamentos? Yo diría que sí y está bien.

Pero ahora. ¿Si mi hermano espiritual está enfermo, que haría yo?

¿Lo iría a visitar, le llevaría algo le ayudaría con los gastos de sus medicamentos?

Lamentablemente NO, no pasa eso, entonces que estoy demostrando, que para mí la familia carnal de sangre es lo más importante y no la familia espiritual.

Esto es lamentablemente hermanos despertemos. Hermanos demostremos con echo y verdad cual es mi familia.

Lo más importante en mi vida, siempre debe ser mi prioridad principal mi familia espiritual, por eso Pablo dijo a los hermanos haya en Galacia.

Galatas.6:10. Así que entonces, hagamos bien a todos según tengamos oportunidad, y especialmente a los de la familia de la fe.

Que debemos hacer bien a todos, pero mayor, primordialmente a la familia de la fe.

Porque con ellos voy estar una eternidad con nuestro Padre celestial.

Somos el pueblo santo de Dios.

I Pedro.2:9. Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;

Somos la familia de Dios, el cuerpo unido.

Colosenses.3:15. Y que la paz de Cristo reine en vuestros corazones, a la cual en verdad fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos.

Romanos.12:5. así nosotros, que somos muchos, somos un cuerpo en Cristo e individualmente miembros los unos de los otros.

I Corintios.12:27. Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno individualmente un miembro de él.

Somos un cuerpo, una familia, el pueblo de Dios esa es nuestra mayor familia.

Por eso Él Apóstol Pablo expreso y un miembro se duele todos debemos dolernos.

I Corintios.12:26. Y si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él; y si un miembro es honrado, todos los miembros se regocijan con él.

Debemos siempre estar preocupados por la familia de la fe.

Somos un cuerpo, somos una familia.

CONCLUSIÓN:

Hermanos preguntémonos sinceramente.

¿Para mí cual es mi familia? ¿Cuál de las dos familias es lo más importante para mí?

Imitemos a Jesús que, para Él, era más importante la familia espiritual que su familia de sangre.

Como hijos de Él debemos de imitarle en todo y nuestra prioridad siempre deben de ser mis hermanos en la fe.

Que Dios nos ayude a darle la verdadera importancia a la familia de la fe.

Es lo más grandioso lo más importante en esta vida, con ellos voy a pasar una eternidad allá en los cielos con nuestro Padre celestial.

Con nuestra familia de sangre sino obedecen al evangelio no voy a estar con ellos en los cielos. Valores nuestra familia de la fe.

MARIO JAVIE MORENO CHÀVEZ.

AMERICAS: 3; SECTOR: "A".

ANDEN: 7, CASA: 1525-26.

MANAGUA- NICARAGUA.

15 de mayo de 2020.

www.compralaverdadynolavendas.com